

DON RAFAEL LUCAS RODRÍGUEZ

1915 - 1981

Eminente científico, profesor noble y brillante, artista exquisito y paciente, don Rafael Lucas Rodríguez fue un intelectual que contribuyó en forma destacada al desarrollo de la cultura costarricense. El reconocimiento a su gran labor y el agradecimiento de la Patria se pusieron de manifiesto en 1977, cuando le fue conferido el Premio Magón de la Cultura

Nació en San Ramón. Cursó los estudios primarios en las Escuelas Juan Rudín y Porfirio Brenes. La segunda enseñanza la realizó en Estados Unidos.

Impulsado por su vocación docente, al regresar a Costa Rica y aún muy joven, laboró en el Liceo de Costa Rica como asistente preparador de las lecciones de Historia natural, Zoología y Botánica

En 1941, cuando la Universidad de Costa Rica abrió sus puertas, don Rafael Lucas ingresó a la Escuela de Ciencias, en la que permaneció estudiando por espacio de cuatro años. Con el fin de ampliar sus conocimientos, en 1945 obtuvo una beca y se trasladó a la Universidad de Berkeley, en California. En ese importante centro docente se graduó de Doctor. En el transcurso de su vida de estudio alcanzó los siguientes títulos: licenciado en Ciencias Biológicas, Master of Arts y Doctor en Filosofía.

De regreso en Costa Rica, el señor Rodríguez se consagró a la tarea de crear un Departamento de Biología en la Universidad de Costa Rica. En ese Departamento, que más tarde se convirtió en Escuela de Biología, realizó una gran labor: impartió lecciones de biología y botánica, y la dirigió en forma brillante por más de once años

Pero hay otra faceta en la vida de este científico, en la que también destacó. Desde niño demostró poseer gran sensibilidad artística y habilidad manual. Durante sus años mozos hizo diseños de joyería, repujado en cuero, trabajos caligráficos y rotulado; a él se debe la mayor parte de los diseños y de las tallas del Salón Dorado del edificio del antiguo aeropuerto de La Sabana, hoy Museo de Arte Costarricense. Esta facilidad para el dibujo la puso al servicio de su trabajo científico, y fue así como se dio a la tarea de reproducir en detalle y a todo color, las innumerables especies de nuestra prodigiosa flora, especialmente las orquídeas

(Tomado de "El día histórico", La Nación, 6/9/81)